

BRONNER, G., *Apocalipsis Cognitivo: Cómo nos manipulan el cerebro en la era digital*. Paidós, Barcelona, 2022, 310 págs.

El sociólogo francés, logra exponer en su última obra —*best seller* en Francia—, a través de una lectura muy amena, un análisis exhaustivo sobre una cuestión de gran actualidad, el impacto social efectuado por los avances tecnológicos y en especial las redes sociales. En ella, a través de una vasta información aportada por los nuevos descubrimientos científicos acerca de cómo funciona nuestro cerebro respecto de la atención y ciertas características antropológicas que nos definen como especie, nos ofrece un estudio acerca de los motivos por los cuales se produce; así como las consecuencias que ocasiona la desregulación del mercado cognitivo en la que estamos inmersos —una preocupación que ya manifiesta en su libro «Déchéance de rationalité»—; presentando por último, algunas sugerencias a la hora de afrontar la problemática que esta situación suscita.

En el Prólogo, el autor plantea que la gran cantidad de información a la que estamos expuestos y la accesibilidad a las redes sociales, donde todos pueden dar su propia visión del mundo, ha suscitado lo que denomina la «desregulación del mercado cognitivo». Esta situación ha generado una gran competencia en el mercado de las ideas, donde el único objeto de éstas es captar nuestra atención, enfrentándonos a esta pugna con un cerebro ancestral. Y si bien es cierto que hoy gozamos de un tiempo libre de cerebro sin precedentes a lo largo de nuestra historia como civilización, surge la incógnita acerca de cómo utilizaremos ese tiempo libre de cerebro.

A lo largo de los tres capítulos, Bronner sostiene que, en la historia de nuestra civilización, el principio de la racionalización del mundo hizo posible la liberación de un mayor tiempo de cerebro y esto coadyuvó

a que la humanidad encontrara sus recursos, la creatividad, el arte, etc., permitiéndole mejorar el proceso de subsistencia. Con posterioridad, el avance del desarrollo tecnológico ha sustituido el trabajo físico y cada vez más, el trabajo intelectual, generando más disponibilidad mental. Según el autor, esta automatización de las tareas domésticas y laborales, podría hacernos más humanos ya que al tener más tiempo libre de cerebro podríamos utilizar nuestros recursos intelectuales, en pos del progreso de nuestra especie. No obstante, los datos nos demuestran que ese tiempo libre de cerebro es atraído, cada vez más y de una forma adictiva, por las pantallas (Tablet, Smartphone, TV, inmersión virtual, etc.). Ello no solo es preocupante respecto del contenido que proponen, sino porque esa demanda constante de atención nos absorbe, impidiendo los momentos de reposo mental que conducen al pensamiento reflexivo y en gran medida a desatar nuestra creatividad.

La desregulación del mercado nos revela la importancia que tienen las emociones como el miedo, el enfado, la sorpresa, la curiosidad, la generación de expectativas, etc., a la hora de captar nuestra atención, que somos competitivos, buscamos notoriedad, cómo nos influyen de las creencias, así como la utilización esta información por las redes sociales para obtener nuestra atención, en virtud de que ésta ha sido ligada al beneficio económico.

Esta revelación que nos exhibe la desregulación del mercado cognitivo dibuja la cara más irracional del ser humano, pero al mismo tiempo nos da una información muy valiosa al preguntarnos qué es lo que queremos potenciar de él.

Concluye que, para superar los grandes desafíos a los que nos enfrentamos como civilización (el cambio climático, nuestra capacidad de autodestruirnos con las

armas, los síntomas más inquietantes de la desregulación del mercado cognitivo, etc.), es primordial la forma en que empleemos nuestros recursos intelectuales, y este es el motivo por el cual, la utilización de ese tiempo libre de cerebro es nuestro tesoro máspreciado.

El sociólogo francés propone que, para evitar caer en la manipulación, no solo es necesario entrenar nuestras capacidades para diferir el placer, sino también, domesticar el gran poder de nuestras intuiciones erróneas, así como enseñar en las escuelas a construir el pensamiento propio.

En resumen, es un libro interesante que, al plantear un tema de gran actualidad, cuestiona el tipo de sociedad que queremos construir y en consecuencia qué características del ser humano queremos potenciar, para que ello sea posible.

Como apreciación personal, respecto de las propuestas efectuadas por el autor para tener un pensamiento más autónomo o menos cautivo, debido a la influencia de las emociones en el pensamiento, toma de decisiones y en el comportamiento, considero que no se debe obviarse el hecho de que no es suficiente la mera enseñanza formal en las escuelas, sino que es fundamental la enseñanza de inteligencia emocional en las mismas. Esta herencia filogenética que son las emociones, son el motivo por el cual el ser humano ha sobrevivido, no la razón; éstas nos dan una información valiosísima acerca del medio en el que nos desenvolvemos y de lo que es importante para nosotros, por ende, no podemos desecharlas, siendo indispensable aprender a regularlas. – MARÍA FERNANDA FORCILLO (mfforcillo@comillas.edu)

MANZANERO, D., *Concepción Arenal: Claves de emancipación de la mujer que se halla encarcelada*. Tecnos, Madrid, 2023, 188 págs., ISBN: 978-84-309-8720-7

Aventajada e ilustrada discípula de Concepción Arenal, la obra de la profesora Delia Manzanero que aquí reseñamos parece recrear la estrategia del disfraz para colarse en la Academia. Pues si la autora gallega tuvo que disfrazarse de varón para poder estudiar Derecho, lo que la autora madrileña

nos brinda en su estudio sobre la insigne penalista, quizá no responda del todo (o no como cabría esperar) al género monográfico. Ni por su estructura, ni por su contenido, ni por sus intenciones. Va mucho más allá. Y ofrece mucho más de lo que en cuanto monografía promete (y cumple).

Es desde luego tentador querer ver esta obra como un libro sobre quien tanto luchó por los derechos sociales (universalmente), por los de la mujer (particularmente) y por los de las mujeres encarceladas (singularmente). Y como toda tentación que se precie, la que ahora nos retiene también incorpora y rentabiliza una buena dosis de verdad. Pues, en efecto, el centro de gravedad es Concepción Arenal. Y la aproximación de nuestra filósofa a su vida y obra ciertamente no escatima ni en sistematicidad, ni en rigor conceptual, ni en calidad (y calidez) redaccional. La presencia conjunta e inseparable de estas claves de reflexión y escritura, permite calificar el género monográfico al que el lector o la lectora lo adscribe a simple vista: estamos ante un *homenaje*.

Casi doscientas páginas perfumadas por una indisimulada emotividad, por lo demás característica del estilo de la autora, quien en este caso esculpe sus palabras desde su pasión por Arenal. Me atrevería a decir pasión apologética. En el mejor sentido de la palabra, claro está. El primer capítulo del ensayo, centrado en la biografía de la penalista, es una prueba de ello. Pues no rige allí el afán erudito por los datos y fechas, sino el ardiente deseo de reconocer una vida y una memoria dignas de ser traídas al recuerdo. Es en los detalles que sirven a ese acto de justicia (cuanto menos poética) hacia la figura de Arenal, en los que Delia se detiene. No trata de registrar acontecimientos, sino de ajustar cuentas. En gratitud a Arenal. De aquí que, por ejemplo, al aludir a la biografía laudatoria que el jurista Pedro Dorado Montero dedicó a Arenal, como *rara avis* de la supuestamente minoritaria inteligencia femenina en España, Manzanero subraye la reacción de la jurista gallega, quien lejos de dejarse llevar por el halago, reconoció (y reaccionó ante) el machismo latente y dañino de la desafortunada expresión de su bienintencionado colega.